



Capítulo 325: Asedio a la Aguja Carmesí (11)

"¡Argh! ¡Maldita sea!"

Effie se tambaleó hacia atrás y deslizó el Fragmento de Zenith en un amplio arco, cortando los cuerpos de varias Criaturas de Pesadilla. Con la otra mano, agarró la garrapata translúcida de gran tamaño que le mordió profundamente el muslo y la arrancó, perdiendo un trozo de carne en el proceso. Antes de que la repulsiva criatura tuviera tiempo de cortarse los dedos con sus afiladas mandíbulas, lo aplastó con su puño.

Sintiendo que la sangre caliente corría por su pierna, hizo una mueca y limpió sin ceremonias los restos pulverizados de la garrapata en la tela del Fragmento de Luz Solar, luego giró para seguir la trayectoria de su lanza.

Effie estaba cansada. Tan, tan cansada. Estaba completamente agotada.

... Pero la horda de pesadilla no tenía fin.

—¿No podéis morir todos,...?

Atrapando el asta del Fragmento Zenith con ambas manos una vez más, lo empujó hacia atrás y ensartó otra abominación con su sauroter, luego arrancó la punta afilada y corrió hacia un lado. Un momento después, la aterradora guadaña de un centurión caparazón se hundió en el lugar donde ella acababa de estar. Effie hizo girar la lanza y arremetió con ella, perforando el pecho de la enorme criatura y matándola en el acto.

Cuando el pesado cuerpo cayó al suelo y provocó temblores a través de él, tuvo un segundo para respirar dolorida y ásperamente. Su pierna herida casi se dobla.

'¿Por qué nadie me cubre las espaldas...?'





Effie miró a su alrededor para ver a los compañeros Durmientes que habían estado luchando a su lado, pero no pudo ver a nadie.

A su alrededor, no había nada más que la masa interminable de Criaturas de Pesadilla.

Todos ya estaban muertos.

... Excepto por ella.

"Ja. Jajaja. ¡Ja!"

Effie se quedó sola en el mar de monstruos, separada de los restos del Ejército de los Soñadores por un muro impenetrable de garras y quitina. Solo sabía que alguien todavía estaba vivo y luchando allí debido a la radiante luz blanca que continuaba iluminando la vasta extensión del campo de batalla ... de esta tumba que habían construido para sí mismos con cables de hierro y Criaturas de Pesadilla muertas.

No es que la luz pudiera llegar a donde ella estaba. Aquí no había nada más que oscuridad.

Tampoco tenía muchas esperanzas de alcanzarlo.

Effie miró al suelo y sonrió amargamente.

Luego, levantó la cabeza en alto y miró fijamente la marea de monstruos que se acercaba, sus ojos brillaban con oscura diversión.

"Venid, pues, bestias. ¡Oh, qué festín será este!"

* * *

Sunny apenas esquivó la hoja de la espada de coral y la desvió hacia un lado con el Fragmento de Medianoche. Luego, trató de contraatacar, pero se vio obligado a saltar hacia atrás con una maldición amortiguada. Un afilado estilete voló por su rostro, dejando un corte superficial en su mejilla.





'¡Malditas abominaciones!'

Actualmente, se enfrentaba a tres golems al mismo tiempo. El Caballero, el Asesino y la Sacerdotisa intentaban rodearlo. Se movían a una velocidad aterradora y poseían el poder suficiente para destruir a un Durmiente con una facilidad ridícula.

Por suerte, Sunny no era un durmiente cualquiera. La sombra se envolvió alrededor de su cuerpo, haciéndolo más rápido y más fuerte. Con su ayuda, apenas pudo sostenerse y seguir con vida.

... Por ahora.

A cierta distancia de él, Saint se enfrentaba al Extraño, al Constructor y al Cazador. Esos tres parecían ser incluso más feroces que sus propios oponentes, por lo que la Sombra también estaba teniendo muchos problemas.

– Eso no tiene ningún sentido...

A Sunny no le sorprendió que estos constructos fueran mucho más poderosos que él. Pero Saint era un demonio despertado, y una de las Criaturas de Pesadilla más peligrosas de su Rango que jamás había visto, nada menos. Y, sin embargo, apenas pudo permanecer en una pieza.

Menos mal que el Señor aún no se había unido a la lucha. El séptimo golem permaneció inmóvil a cierta distancia, como si no estuviera interesado en la pelea.

Debido a lo rápidos que eran sus enemigos y su ventaja numérica, Sunny también tuvo que invocar el Fragmento de Luz Lunar. Ahora, sostenía el tachi en una mano y el estilete en la otra. Esto no era a lo que estaba acostumbrado e hizo que su ofensiva fuera más débil, pero le permitió reforzar su defensa.

Esta era una de las razones por las que Sunny todavía estaba viva.

De repente, una ráfaga de luz golpeó sus ojos, haciéndolo tambalear y cegándolo por unos breves momentos. Al segundo siguiente, la





Sacerdotisa se abalanzó sobre él. No empuñaba armas, pero sus manos de coral eran lo suficientemente mortíferas como para servir como un par de ellas.

Confiado en el Sentido de las Sombras, Sunny esquivó y derribó el Fragmento de Medianoche, con la esperanza de atrapar al golem. Su segunda mano se movió, bloqueando un golpe del Slayer. Al igual que antes, el impacto casi destruyó los huesos de su muñeca y envió a Sunny tambaleándose.

Había resistido con éxito el ataque y se había ganado el tiempo suficiente para recuperar la visión, solo para enfrentarse a la furiosa amenaza de otro asalto, este proveniente del Caballero.

Saint no estaba teniendo más suerte. Su escudo había sido atrapado por el pico del martillo de guerra del Constructor y tirado hacia abajo, lo que le dio al Cazador la oportunidad de clavar su lanza en la brecha en su defensa. Al mismo tiempo, el Extraño se preparaba para atacarla por la espalda.

"Esto no puede durar mucho más... ¡Piensa, piensa!"

Sunny sintió como si le faltara algún dato crucial sobre esta ardua y letal lucha. Tuvo que resolverlo antes de que el último golem se uniera a...

Girando su cuerpo para desviar el golpe entrante, frunció el ceño.

... ¿Por qué no había atacado el Señor?

Había algo en ello...

De repente, los ojos de Sunny se entrecerraron.

—¿Puede ser?

Los golems fueron creados a imagen y semejanza de los antiguos héroes, e incluso empuñaban las mismas armas. Había logrado resistir a sus atacantes durante tanto tiempo, en parte porque estaba íntimamente familiarizado con sus armamentos.





Después de todo, sostenía el Fragmento de Medianoche y Luz de Luna en sus manos.

Si sus armas fueran las mismas que las de sus Shard Memories, solo que hechas de coral carmesí... ¿Le pasaba lo mismo a la manteca de cerdo?

¿Creó el Terror Carmesí su propio equivalente de la Corona del Alba, y actualmente estaba alimentando a los siete golems con poder?

El Señor estaba solo, aparentemente indiferente a la batalla que estaba ocurriendo frente a él.

... Al igual que Nephis se sentó lejos del campo de batalla al comienzo del asedio, con la gema del Fragmento del Alba ardiendo brillantemente en su frente.

Si el séptimo gólem estaba haciendo a los otros seis lo que Estrella Cambiante había estado haciendo por el Ejército de los Soñadores... entonces, Sunny todavía tenía una oportunidad.

